

BREVE HISTORIA RECIENTE DE LAS MIGRACIONES HASTA LA ACTUALIDAD DEL COVID-19

BRIEF RECENT HISTORY OF MIGRATIONS TO THE PRESENT COVID-19

Pedro Garrido Rodríguez¹

RESUMEN: Los movimientos migratorios son procesos extremadamente complejos, heterogéneos y diversos². Todos los pueblos viven o han vivido fenómenos migratorios y se ven influenciados por ellos. En la historia reciente, estos procesos se han ido incrementando y su impacto se ha ido haciendo cada vez más visible. También han ido cambiando. Muestra de ello es que países principalmente emisores de flujos migratorios han pasado a ser receptores y viceversa. La situación de pandemia provocada por el COVID-19 ha agravado todavía más las ya de por sí difíciles condiciones de las personas que migran.

Palabras Clave: migraciones; derechos humanos; refugiados; migrantes y covid-19.

ABSTRACT: Migratory movements are extremely complex, heterogeneous and diverse processes. All nations have or have experienced migratory phenomena and are influenced by them. In recent history, these processes have been increasing and their impact has become more visible. They have also been changing. Proof of this is that countries that are mainly emitters of migratory flows have become receivers and vice versa. The pandemic situation caused by COVID-19 has further aggravated the already difficult conditions of people who migrate.

Keywords: migrations; human rights; refugees; migrants and covid-19.

1 Doctor por la Universidad de Salamanca. Docente de los Programas de Posdoctorado de Derechos Humanos DHPCBE y GDHDS de la Universidad de Salamanca; EIPPPD y EIPPS de la Universidade Portucalense, Oporto. Miembro investigador del Instituto Jurídico Portucalense, (UPT, Oporto) y del Seminario Internacional de Historia Contemporánea de los Derechos Humanos (USAL).

2 Para una visión panorámica de los movimientos migratorios a lo largo de la historia y sus implicaciones, resultan especialmente reseñables: DOLLLOT, Louis. *Las migraciones humanas*. Barcelona: Oikos-Tau, 1971; BLANCO, Cristina. *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza Editorial, 2000; MALGESINI, Graciela. *Cruzando fronteras. Las migraciones en el sistema mundial*. Icaria: Fundación Hogar del Empleado. Barcelona, 1998; PANADERO MOYA, Miguel; GARCÍA MARTÍNEZ, Carmen (Coords.) *Migraciones extranjeras en la Unión Europea*. Cuenca: Ed. Universidad de Castilla la Mancha, 1997; FERNÁNDEZ-RUFETE, José; GARCÍA JIMÉNEZ, Modesto (Eds.) *Movimientos migratorios contemporáneos*. Murcia: Universidad Católica San Antonio, 2005; MONTES DEL CASTILLO, Ángel; MARTÍNEZ MARTÍNEZ, M^a José (Eds.) *Migraciones, cultura y desarrollo*. Murcia: Universidad de Murcia, 2008; MARRODÁN, Dolores; PRADO, Consuelo (Coords.) *Las migraciones: su repercusión en la sociedad y en la biología de las poblaciones humanas*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 1994; BADE, KLAUS J.. *Europa en movimiento: las migraciones desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días*. Barcelona: Crítica, 2003; IBARROLA-ARMENDARIZ, A.; H. FIRTH, C. (Eds.) *Migraciones en un contexto global: transiciones y transformaciones como resultado de la masiva movilidad humana*. Bilbao: Universidad de Deusto, 2007; CHALIAND, G. *Atlas historique des migrations*. Paris: Editions du Seuil, 1994; GAIGNÉ, C. *Aging nations and the future of cities*. Centre for Economic Policy Research. London, 2004; LEWIS, G. *Human migration: a geographical perspective*. London: Croom Helm, 1982.

1 INTRODUCCIÓN

Los movimientos migratorios existen desde el principio de los tiempos. Ya a partir del 9.000 a.C. comienza la Revolución Neolítica, que se extiende lentamente desde Oriente Medio hacia otras regiones de Europa gracias a las migraciones.

Durante la Edad Contemporánea, las migraciones adquieren un enorme volumen y una tipología más diversa que sólo puede comprenderse en su conjunto desde un enfoque pluridimensional que integre todas sus variables. Habría que discernir entre dos periodos fundamentales: las migraciones entre 1850 y 1973 y las migraciones desde 1973 hasta la actualidad. El incremento de la presión migratoria en los estados industrializados comienza a percibirse como un problema a resolver y se empieza a contemplar también con mayor receptividad la dimensión sociocultural y política de las migraciones y no solamente el factor económico, preponderante hasta ese momento. Si a ello le sumamos los cambios producidos a consecuencia de la pandemia mundial actual, la cuestión se torna complejísima. El objeto de aportar algo de claridad sobre este fenómeno motiva esta investigación.

2 BREVE HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE LAS MIGRACIONES

En el periodo que va desde 1850 hasta 1973m se produce una importante diversificación de los tipos de las migraciones. Cristina Blanco³ diferencia entre dos subprocesos migratorios: el de los inicios de la industrialización (1850-1920) y el de la consolidación económica y política del mundo occidental tras la 2ª Guerra Mundial (1945-1973).

En el primer periodo, el de los inicios de la industrialización (1850-1920), los principales flujos migratorios son: corrientes migratorias espontáneas, que van desde Europa hasta las colonias del Nuevo Mundo; corrientes migratorias forzadas, que parten de las colonias asiáticas con destino hacia otras colonias europeas y corrientes migratorias dirigidas, desde la Europa menos desarrollada hacia la Europa que comienza a industrializarse. También habría que señalar aquí la importancia de los flujos intranacionales del campo a la ciudad, que adquieren gran volumen en este periodo de industrialización⁴.

Los principales destinos son EEUU y la Europa industrial. EEUU recibe entre 1800 y 1930 más de 40 millones de europeos en busca de tierras, autonomía y libertad, frente a las poco atractivas expectativas de proletarización que les ofrecía su Europa natal. EEUU no impuso restricciones a la inmigración hasta 1880. En Europa, Gran Bretaña, Alemania y Francia fueron los países donde la inmigración fue más acusada. Gran Bretaña fue el primer país europeo afectado por este proceso inmigratorio a gran escala. Su primera gran oleada inmigratoria estuvo protagonizada por irlandeses atraídos por la incipiente industria británica, movidos también por la precariedad de su agricultura y la escasa competitividad de su pequeña industria en comparación con la de Gran Bretaña. En 1851, había 700.000

3 BLANCO, Cristina. *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza Editorial, 2000, p.38.

4 En España, es ilustrativo el caso de Madrid, que experimentó entre 1850 y 1900 un crecimiento demográfico de casi el 150%, pasando en dicho intervalo de 221.707 habitantes a 539.835. Como señala Carballo Barral, de la Universidad Complutense de Madrid: *La mayoría de los movimientos migratorios interiores acaecidos desde mediados del siglo XIX en España estuvieron ligados a la nueva organización socioeconómica y a los diversos procesos desamortizadores liberales, a los cambios en el comportamiento demográfico y a la dualidad existente tanto en el sistema hereditario como en la distribución y propiedad de la tierra en el conjunto español. Estos factores coadyuvaron a la expulsión poblacional de vastas zonas rurales del interior con dirección a Madrid y a las zonas mineras e industriales del País Vasco o Cataluña*. El autor realiza en su artículo un análisis del proceso de creación de redes de apoyo a la inmigración rural y su integración en la ciudad a partir de vínculos familiares, de parentesco y de paisanaje. (CARBALLO BARRAL, Borja. "Redes familiares en la inmigración hacia el Ensanche Este de Madrid (1860-1878)". En Revista Electrónica *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. Coloquios, 2008. Disponible en: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/30993>).

irlandeses en Gran Bretaña, empleados la mayoría en duros trabajos de la industria textil y en la construcción de canales y vías férreas. La segunda gran oleada fue la de los judíos huidos de Rusia. Fueron alrededor de 120.000 en el intervalo de 1875 a 1914. Estas migraciones fueron en su mayoría definitivas. Los inmigrantes tuvieron una nacionalización accesible y las terceras generaciones de descendientes ya ocupaban puestos importantes sociolaboralmente. Alemania tuvo un proceso de reclutamiento forzado y de carácter temporal. Los terratenientes del este activaron una inmigración estacionaria de polacos y ucranianos en condiciones de trabajo muy duras y mediante un sistema que impedía el asentamiento permanente. Francia fue el lugar de destino de una importante corriente migratoria espontánea. La nueva industria originó una creciente necesidad de fuerza de trabajo en tareas que los franceses trataron de evitar en la medida de lo posible. Así, en 1911 había en Francia 1,2 millones de extranjeros, esto es, el 3% de la población.

Respecto al segundo periodo, el de la consolidación occidental (1945-1973), tuvieron lugar importantes cambios. El más significativo es que los países menos desarrollados hacen de emisores, pero también de receptores de flujos migratorios. Así, se establecieron redes regionales de corta distancia con sus países colindantes. Por ejemplo, Argentina en Sudamérica recibió a numerosos inmigrantes de Chile, Bolivia y Paraguay. En África, Sudáfrica, Nigeria y Mauritania se convirtieron en lugares de inmigración regional. Los países productores de petróleo de Oriente Medio se transformaron también en destino de trabajadores de Asia y norte de África.

Por otra parte, desaparecieron algunos movimientos de larga distancia, como los de los trabajadores asiáticos reclutados forzosamente hacia colonias europeas en el Nuevo Mundo; disminuyó la emigración europea hacia EEUU; surgieron nuevas redes intercontinentales en Sudamérica, África y Oriente Medio; aumentó la inmigración europea proveniente de la Europa menos industrializada y de las antiguas colonias, y se inició un cambio de dirección en las migraciones intercontinentales entre Sudamérica y Europa.

Los movimientos de trabajadores hacia Europa aumentaron. Principalmente con los trabajadores "invitados" por los países de destino y los provenientes de las antiguas colonias, que marcharon hacia la antigua metrópoli. Los trabajadores "invitados" fueron reclutados de manera acordada por los países emisores y receptores. Es el caso de Gran Bretaña, Bélgica, Francia, Suiza, Holanda y Alemania, que incorporaron trabajadores de países como Italia, Grecia, España, Portugal, Yugoslavia, Marruecos, Turquía y Túnez. Este sistema promovía el trabajo temporal y obstaculizaba el asentamiento permanente. Sin embargo, a pesar de las restricciones, el desplazamiento terminó siendo permanente en multitud de ocasiones. Por su parte, los trabajadores de las antiguas colonias supusieron otra partida importante de inmigración. Son ejemplo de ello los numerosos irlandeses y personas provenientes de la Commonwealth que emigraron a Gran Bretaña; los trabajadores procedentes de Argelia, Marruecos, Túnez, Senegal y Mauritania que marcharon a Francia, o los indonesios y caribeños que fueron a Holanda.

A partir de la 2ª Guerra Mundial, las migraciones sufrieron cambios sustanciales. Se añadieron nuevas corrientes migratorias con características igualmente novedosas. En este sentido, es fundamental la intervención de los Estados no sólo en las migraciones relacionadas con acontecimientos políticos, sino una intervención extendida a todos los tipos de migración. Prueba de esto es la creación por parte de éstos de ministerios de inmigración, la firma de convenios y tratados multilaterales, el establecimiento de leyes o la institución de acuerdos internacionales sobre la materia.

Por su parte, Louis Dollot señala que el ambiente beligerante previo a la 1ª Guerra

Mundial provocó un paulatino descenso de los flujos migratorios clásicos⁵. En primer lugar, se redujeron las migraciones transoceánicas, quedando prácticamente interrumpidas años después, con la crisis económica de 1929. Ésta es causante también del término de las grandes migraciones continentales. Al inicio de la 2ª Guerra Mundial, la emigración europea era bajísima. Prueba de ello es que en 1938 había sólo 100.000 emigrantes, frente a 600.000 en 1927 y 1.400.000 en 1913. Hay causas de diversa índole que influyen en este cambio: en los países nuevos cada vez hay menos espacio útil para asentarse y menos necesidad de fuerza de trabajo extranjera; los Estados establecen impedimentos a las migraciones; el desarrollo industrial en Europa exige mano de obra, lo que absorbe una gran cantidad de emigrantes potenciales; los países aplican políticas proteccionistas priorizando a su población nacional. Estas políticas proteccionistas y nacionalistas dieron como resultado un descenso pronunciadísimo de los flujos migratorios en 1929. La ligera reactivación producida en los años previos a la 2ª Guerra Mundial se caracterizó por un proceso de corrientes migratorias invertidas, es decir, los países de emigración pasaron a ser países de inmigración y viceversa. En 1939 había ya un equilibrio entre los movimientos de emigración y de inmigración.

En este contexto del S. XX, las migraciones forzadas de refugiados y desplazados adquirieron una dimensión sin precedentes. Las tensiones políticas y bélicas acontecidas en la comunidad internacional durante el S. XX propiciaron que poco a poco se fuera conformando una red cada vez más amplia de movimientos migratorios de esta índole que se fue extendido a nivel mundial. Durante la primera mitad del S. XX, estos desplazamientos estuvieron causados por luchas armadas, la descomposición de imperios y de Estados, el nacionalismo más radical y beligerante y los regímenes dictatoriales europeos. En Europa, los primeros grandes movimientos de refugiados estuvieron motivados por el inicio de las guerras balcánicas en 1911-1912, estando especialmente implicados búlgaros, griegos y turcos. El hundimiento de Rusia y la revolución bolchevique de 1917 provocaron 1.500.000 refugiados rusos que tuvieron que abandonar el país y refugiarse en Europa Occidental y el Extremo Oriente. El Tratado de Lausana⁶ hizo que 1.300.000 griegos y 400.000 turcos se vieran obligados a regresar a los países de procedencia. En los años siguientes al fin de la I Guerra Mundial, hubo alrededor de 9,5 millones de europeos desplazados⁷. Las dictaduras de España, Italia y Alemania originaron numerosos desplazamientos, ejemplo de ello es el millón y medio de alemanes, mayoritariamente judíos, que tuvieron que abandonar Alemania en el intervalo 1933-1939. La II Guerra Mundial provocó el desplazamiento de cuarenta millones y medio de europeos, el más cuantioso de la historia.

Durante la segunda mitad del S. XX, la cuestión de los refugiados se ha ido trasladando a todo el planeta y ha ido acrecentándose su complejidad. En la década de los cuarenta y cincuenta se produce en Asia la descomposición de varios estados. La separación de la India en los estados de India y Pakistán provocó el movimiento de 15 millones de personas entre ambos países. La división de Corea en Norte y Sur ocasionó el intercambio de 5 millones

5 DOLLON, Louis. *Las migraciones humanas*. Barcelona: Oikos-Tau, 1971, p.97-120.

6 El Tratado de Lausana fue firmado el 24 de julio de 1922 en la ciudad suiza de Lausana entre los gobiernos de Grecia, Turquía y los Estados aliados de la Primera Guerra Mundial. El acuerdo concedía a Turquía la Tracia oriental, las islas de Imbros y Tenedos y garantizaba la integridad de la minoría griega en Turquía, así como la de la minoría turca en Grecia. Sin embargo, el acuerdo también suponía que la mayoría de la población griega de Turquía era trasladada a Grecia y del mismo modo una gran parte de la población turca de Tracia se trasladaba a Turquía.

7 MERINO HERNANDO, Asunción; GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Elda. *Las migraciones internacionales*. Madrid: Dastin, 2006, p.93-120. Las autoras señalan tres constantes hasta la llegada de la 2ª Guerra Mundial: el fortalecimiento del estado-nación, el volumen creciente de refugiados y un ambiente poco receptivo a los inmigrantes por parte de los países receptores.

de coreanos entre los dos territorios. La división de Vietnam en Vietnam del Norte y Vietnam del Sur produjo el desplazamiento entre ambos de un millón de personas. Desde la Guerra entre árabes e israelíes de 1948 numerosos palestinos, 2,7 millones en 1993, han tenido que desplazarse. En los años sesenta y setenta, la descolonización de muchos países de África como Argelia, Angola, Ruanda o Zaire estuvo inmersa en conflictos sociales y situaciones violentas que causaron numerosos desplazamientos dentro del continente. La Guerra Fría también tuvo su efecto en esta problemática, pues las potencias implicadas intervinieron en conflictos internos de otros países como Camboya, Afganistán, Angola o Mozambique, agravando así la situación.

Volviendo al tema general de las migraciones, Louis Dollot diferencia entre dos tipos de grandes movimientos internacionales después de 1945: las migraciones políticas: *producto de los desplazamientos de fronteras, de transferencias de soberanía de cambios de régimen, factores demográficos y una política de población o malthusiana que pueden representar un papel accesorio* y las migraciones económicas: *tendientes, para los expatriados provisionales o definitivos, a una promoción social y a la consecución de un nivel de vida mejor; para los países receptores, al desarrollo industrial y agrícola y a la expansión*⁸.

El periodo que va desde 1973 a la actualidad está precedido por un enorme crecimiento económico de Europa Occidental⁹, lo que promovió un gran flujo migratorio. Los grandes núcleos industriales del momento, esto es, Alemania, Luxemburgo, Holanda, Inglaterra, Francia y Bélgica, se nutrieron de numerosos inmigrantes llegados desde los países vecinos del sur, principalmente Italia, Portugal, España y Grecia. Desde 1960 hasta 1973, esta mano de obra inmigrante tuvo una enorme importancia económica en los países desarrollados y fue crucial para que desde 1960 hasta la crisis de 1973 sus índices de producto nacional bruto crecieran en torno al 4% anual¹⁰. En 1950 había ya unos cinco millones de trabajadores extranjeros en los catorce países que integraron la UE antes de 2004 y la cifra aumentó considerablemente. Entre 1960 y 1973 se duplicó incluso el número de residentes de 3,3 a 6,6, en los doce países que eran comunitarios entonces, llegando a representar la población extranjera en torno al 6% del total. A lo largo de la década de los 60, los principales países receptores de inmigración, concebían a sus sociedades como culturalmente homogéneas y no veían las repercusiones culturales, sociales y políticas que la presencia cada vez más creciente de inmigrantes iba a generar a largo plazo¹¹.

Con la crisis del petróleo de 1973, estas corrientes migratorias sufrieron un fuerte descenso. El considerable aumento de la inmigración de la década anterior, la recesión provocada por la crisis del petróleo y el proceso de cambio del sector industrial al sector servicios en las economías europeas, hicieron que la mayoría de países europeos establecieran condiciones de entrada a los inmigrantes más restrictivas que combinaban a su vez con programas de retorno. Superada la recesión económica, a lo largo de la década de 1980 se

8 DOLLLOT, Louis. *Las migraciones humanas*. Barcelona: Oikos-Tau, 1971, p.109.

9 PANADERO MOYA, Miguel. Las nuevas realidades de las migraciones extranjeras en la Europa comunitaria. En: PANADERO MOYA, Miguel; GARCÍA MARTÍNEZ, Carmen (Coords.) *Migraciones extranjeras en la Unión Europea*. Cuenca: Ed. Universidad de Castilla la Mancha, 1997, p.15-26. Panadero Moya hace también en este capítulo un análisis de la población extranjera en la Unión Europea, con la distinción entre la población extranjera con y sin ciudadanía europea.

10 HIDALGO, Paloma. Los desplazamientos humanos en una perspectiva histórica. De las migraciones en la Edad Antigua a la emigración atlántica y post-bélica europea. En: MARRODÁN SERRANO, D.; PRADO MARTÍNEZ, C. (Coords.): *Las migraciones: su repercusión en la sociedad y en la biología de las poblaciones humanas*. Madrid: Ed. Universidad Autónoma de Madrid, 1994.

11 MERINO HERNANDO, Asunción; GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Elda. *Las migraciones internacionales*. Madrid: Dastin, 2006, p.93-120. Las autoras realizan además un recorrido exhaustivo por las migraciones internacionales a lo largo del siglo XX, centrándose en los dos destinos con mayor volumen de población inmigrante: América y Europa.

produjo una importante transformación en los flujos migratorios. Los países de Europa del sur, principalmente Italia, España y Grecia, cambiaron el sentido de sus corrientes migratorias, pasando a ser destino de la inmigración extranjera. Aparte, los países de Europa del norte, que habían sido países de recepción en las décadas anteriores, trataron de estabilizar sus flujos migratorios imponiendo fuertes restricciones a la inmigración en sus diferentes modalidades: inmigración regular, inmigración irregular y asilo. Sin embargo, junto a estas políticas restrictivas, hubo también una ampliación de los derechos de los trabajadores migratorios. Así, en Suecia y Holanda se implementó el asociacionismo, se facilitó el aprendizaje y el mantenimiento de la lengua materna, se fomentó la igualdad de oportunidades en el mercado laboral y se permitió a los inmigrantes participar en las votaciones locales¹².

Desde principios de los años 90, todos los países de la UE se han transformado en países receptores de inmigración, siendo la existencia de relaciones previas un criterio de gran importancia en la intensidad de sus flujos migratorios. Ejemplo de ello son los indo-paquistaníes que emigran a Inglaterra, los turcos que se dirigen a Alemania, los magrebíes que parten hacia Francia y España y los iberoamericanos que llegan también a este último país. Una constante de estos años ha sido el considerable incremento de la presión migratoria, fundamentalmente por el Este, con la caída del comunismo; y por el Sur de Europa, fundamentalmente desde África y desde Latinoamérica, por los vínculos de España y Portugal con sus antiguas colonias. La inmigración irregular ha crecido desmesuradamente en este decenio, en respuesta a lo cual los países europeos han articulado diversas medidas. Éstas son básicamente de dos tipos: la regularización de inmigrantes en situación irregular, atendiendo a criterios como el tiempo de residencia, el desempeño de un trabajo, etc.; y la deportación o privación de entrada en la misma frontera, que en muchos casos va acompañada de una sanción para los empleadores y las compañías de transporte. Junto a la inmigración irregular, los estados han prestado especial atención en la década de los 90 al incremento de las solicitudes de asilo, sobre todo en los primeros años de la década. Las condiciones para su concesión han sido fuertemente endurecidas para disuadir a potenciales inmigrantes económicos encubiertos bajo una solicitud de asilo. Las políticas de inmigración de los países europeos a lo largo de los 90 se han centrado fundamentalmente en las restricciones a la entrada, descuidando el objetivo de la integración de los inmigrantes y sus familias¹³.

En el inicio del S. XXI, se ha intentado avanzar en favorecedora de una política migratoria comunitaria y se ha experimentado una cierta apertura hacia la inmigración, aunque ésta se ha ido apagando con el agravamiento de los conflictos sociales el aumento de la xenofobia. La política migratoria francesa presentada en 2002 por el Alto Consejo de la Inmigración, se centraba en la reducción de las restricciones y en la lucha contra la discriminación. En Alemania, donde se puso en 2001 la Tarjeta Verde para 20.000 técnicos informáticos, la ley de 2003 marca dos caminos para obtener el permiso de trabajo: personal cualificado con capacidades necesarias en el país que tenga una oferta de trabajo y personal cualificado seleccionado mediante un sistema de puntos¹⁴.

El modelo migratorio ha sufrido pues, cambios vertiginosos en las últimas décadas. Para Panadero Moya¹⁵, las características del modelo migratorio actual en la Unión Europea son: 1.)

12 MERINO HERNANDO, Asunción; GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Elda. *Las migraciones internacionales*. Madrid: Dastin, 2006, p.93-120.

13 MERINO HERNANDO, Asunción; GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Elda. *Las migraciones internacionales*. Madrid: Dastin, 2006, p.116.

14 MERINO HERNANDO, Asunción; GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Elda. *Las migraciones internacionales*. Madrid: Dastin, 2006, p.93-120.

15 PANADERO MOYA, Miguel. *Las nuevas realidades de las migraciones extranjeras en la Europa comunitaria*. En: PANADERO MOYA, Miguel; GARCÍA MARTÍNEZ, Carmen (Coords.) *Migraciones extranjeras en la Unión Europea*. Cuenca: Ed. Universidad de Castilla la Mancha, 1997, p.25-26.

El escaso volumen de sus manifestaciones; 2.) La tendencia a la consolidación de la población extranjera residente en su territorio y 3.) La promulgación de estrictas regulaciones nacionales que sujetan a los inmigrantes procedentes de terceros países carentes de la ciudadanía de la Unión Europea.

A lo largo de este periodo han surgido nuevas pautas migratorias: se ha acrecentado muy significativamente el volumen de las corrientes migratorias; se han ensanchado las redes migratorias; han aparecido nuevos países de emisión y recepción de inmigrantes; y se han diversificado los tipos y las formas de los movimientos migratorios. Todos estos cambios han conferido a las migraciones una entidad y una importancia social nunca antes vistas. Cristina Blanco¹⁶ sostiene que este carácter global identitario de las migraciones internacionales actuales se percibe principalmente en tres dimensiones: el incremento del volumen de migrantes, la ampliación de las redes migratorias y la diversificación de los tipos migratorios.

El aumento del volumen de migrantes es patente en las últimas décadas. Según la ONU, en 1965 había 76 millones de personas residiendo fuera de su país de nacimiento, en 1995 eran ya 125 millones. No sólo los países más desarrollados son los receptores de este aumento, factores como el establecimiento de redes migratorias entre los lugares en vías de desarrollo o las férreas restricciones a la inmigración puestas en práctica por los países más poderosos explican que países menos desarrollados reciban un fuerte volumen de inmigración.

La ampliación de las redes migratorias, acontecida durante los años 80 y 90, ha ayudado en gran medida a consolidar un complejo tejido de flujos migratorios internacionales. En esencia, las redes desde el sur hacia el norte y las transoceánicas son las más significativas, seguidas de las redes del interior de Asia y las del interior de África. Tras la caída del muro de Berlín, cobran gran importancia las migraciones de este a oeste, siendo Alemania, Suiza y Dinamarca los principales receptores de inmigración procedente de la antigua Yugoslavia y la antigua Unión Soviética.

La diversificación de los tipos migratorios ha sido enorme en las últimas décadas. Han aumentado muchísimo los tipos y las formas de migración. Aunque las migraciones más comunes son las de causa económica, también hay otros tipos de migraciones que o antes no existían o tenían una dimensión mucho menor a la que poseen en la actualidad.

Los refugiados y desplazados son un ejemplo de ello. Aunque, como antes se ha señalado, este tipo de migraciones forzadas tienen un largo recorrido histórico con raíces en la Antigüedad, en las últimas décadas esta problemática ha ido afectado a un volumen cada vez mayor de países y de personas, extendiéndose además a un nivel planetario. Según ACNUR, en 1960 había 1,4 millones de refugiados en el mundo, en 1995 la cifra ascendía a 27 millones y a finales de 2009 eran ya 36,4 millones¹⁷. Sin embargo, como indica Klaus J. Bade¹⁸, dentro del contexto nacional, europeo e internacional, las políticas de inmigración optan mayoritariamente por medidas restrictivas contra la inmigración de

16 BLANCO, Cristina. *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza Editorial, 2000, p.34-56.

17 Más en concreto, la cifra a finales de 2009, según ACNUR, es de 36.460.306 personas, 10.396.540 refugiados, 983.420 solicitantes de asilo, 15.628.057 desplazados internos, 2.481.018 retornados, 6.559.573 apátridas y 411.678 en peligro objeto de interés por parte de la organización. En: Agencia de la ONU Para los Refugiados *La historia de los refugiados en estadísticas*. ACNUR. 2009. Recurso electrónico: <http://www.acnur.org/t3/recursos/estadísticas>.

18 BADE, Klaus J.. Europa y los movimientos migratorios de finales del S. XX. En: FERNÁNDEZ-RUFETE, J.; GARCÍA JIMÉNEZ, M. (Eds.): *Movimientos migratorios contemporáneos*. Murcia: Ed. Universidad Católica San Antonio, 2005.

refugiados y solicitantes de asilo antes que por medidas que luchen contra las causas de la huida en los países de procedencia.

La problemática de los refugiados y solicitantes de asilo representa un punto límite donde la universalidad de los Derechos Humanos es puesta a prueba. Dado que es la comunidad política la que garantiza a los individuos sus derechos básicos, lo que está en juego en el caso del refugiado es el propio derecho a tener derechos¹⁹.

La actualidad más reciente nos sitúa en la complejísima y hasta ahora inédita coyuntura del COVID-19. Al igual que ocurre con todos los colectivos -y especialmente los más vulnerables-, la pandemia no ha hecho más que hacer todavía más difícil la situación de las personas migrantes. La Agencia de las Naciones Unidas para lo Refugiados (ACNUR), refiere que en el año 2020 hay 79,5 millones de personas desplazadas en el mundo. Si se compara esta cifra con los datos de 2018, en la que hubo 68,5 millones, puede percibirse un aumento de 11 millones de personas.

Los refugiados y otras personas desplazadas son parte de los miembros más marginados y vulnerables de la sociedad. Están particularmente en riesgo durante este brote de COVID-19 porque a menudo tienen acceso limitado al agua, los sistemas de saneamiento y las instalaciones de salud. Más del 80 por ciento de los refugiados del mundo y casi todos los desplazados internos del mundo están alojados en países de bajos y medianos ingresos.

Ante esta situación, ACNUR está actuando en todo el mundo con proyectos de sensibilización, asesoramiento y apoyo logístico. En Brasil, se están formando áreas de aislamiento para casos sospechosos en Boa Vista y se están distribuyendo paquetes de higiene a comunidades indígenas en Belém y en Santarém. En Colombia, se han creado más de 30 líneas de ayuda telefónica para ofrecer asesoramiento a personas refugiadas e inmigrantes procedentes de Venezuela. En Venezuela, ACNUR está ofreciendo una respuesta con recursos médicos y asistencia técnica. En México, está dando información y equipamiento para albergues, con el fin de poder establecer áreas de aislamiento. También está localizando entre las personas refugiadas a personal médico que podría prestar una importante labor de ayuda.

Ya en África, en Uganda se están tomando medidas especiales de prevención, sensibilizando sobre hábitos de higiene, distribuyendo material desinfectante y apoyando la capacitación del personal de salud. En Etiopía, los socios de ACNUR se encuentran contratando y capacitando a personas refugiadas en labores de concienciación sobre el distanciamiento interpersonal, lavado de manos e higiene respiratoria.

En Siria, se están llevando a cabo actividades de información sobre buenos hábitos de higiene y se está capacitando personal médico para posibles intervenciones. En Irak, se están comprando equipos de protección para su empleo en fronteras y campos de refugiados. ACNUR ha enviado 4,4 toneladas de equipamiento médico a Irán como medida de apoyo a su debilitado sistema de salud.

En Grecia, se están aumentando los servicios de agua, saneamiento e higiene en los lugares en los que se concentra mayor población refugiada en las islas del Mar Egeo. En ellas, hay 35.000 personas refugiadas en centros y asentamientos con una gran superpoblación.

Estas son algunas de las más importantes iniciativas puestas en marcha hasta el momento por ACNUR, que ha hecho un llamamiento de emergencia por el coronavirus.

Cáritas ha alertado de la desprotección a las que están expuestos los pueblos de la Amazonía. En este sentido, está apoyando, en coordinación con el Consejo Indígena Misionero,

19 DE LUCAS, Javier. *Puertas que se cierran. Europa como fortaleza*. Barcelona: Ed. Icaria, 1996.

a las comunidades indígenas de Amazonas y Roraima y de la cuenca del río Tapajós. Ha señalado el grave riesgo de contagio debido al aumento de las invasiones de territorios. Lo que supone un grave peligro más cuando se trata de comunidades con un sistema de salud muy precario. El apoyo se centra en la prevención y en la protección frente a la pandemia y en el apoyo al Estado en la aplicación de medidas urgentes que eviten consecuencias irreversibles en las comunidades indígenas.

Cruz Roja está llevando a cabo actuaciones reseñables. Destaca la elaboración de una Guía de actividades para el manejo del confinamiento en familia. Está realizando intervención familiar con niños, basada principalmente en el acompañamiento psicosocial. Está llevando a cabo cuidado alternativo a niños y adolescentes que se encuentran separados de sus familias biológicas y bajo el sistema de protección a la infancia. También es destacable su iniciativa del Servicio Multicanal Seracogedor, esto es, apoyo a las familias de acogida y a los profesionales de servicios sociales a través de los recursos digitales

Para finalizar, las actuales políticas restrictivas de inmigración han favorecido directa o indirectamente la aparición de otros tipos migratorios. Los países desarrollados de Occidente han ido reforzando sus fronteras exteriores, sin embargo, esto no es por sí mismo una solución pues, como subraya Cristina Blanco: *Puesto que las causas más sangrantes de las migraciones permanecen invariables, los intentos de cruzar fronteras también permanecen invariables*. Por otra parte, el reconocimiento de la reunificación familiar como factor fundamental para la correcta integración del inmigrante ha generado un tipo de movimiento migratorio de enormes dimensiones.

Uno de los grandes problemas de la inmigración en la actualidad, con especial incidencia en Europa, es la inmigración ilegal. Existen diversos tipos dentro de esta forma de inmigración y diversas formas de expansión del sector irregular, principalmente en el área de la construcción, la limpieza, los trabajos de temporada y otros empleos complementarios o de sustitución. El empleo irregular siempre lleva implícitos dos componentes²⁰: el empleado en situación irregular y el empleador, que actúa de manera ilegal.

Otros tipos de migraciones que han crecido en las últimas décadas son las resultantes de la globalización mundial de la economía o del aumento del nivel de vida de determinados países. Un ejemplo de ello es la llamada “fuga de cerebros” o migración cualificada, que aún no ha sido lo suficientemente estudiado a pesar de su dimensión cada vez más creciente. Estas migraciones, vinculadas a los niveles más altos de la estructura sociolaboral, han crecido con mucha fuerza a partir de los años 90 y apenas sufren limitaciones por parte de los controles migratorios. Por otra parte, está tomando un cierto volumen la inmigración de la tercera edad. Cada vez son más las personas provenientes de países desarrollados en situación de jubilación o inactividad que aprovechan para pasar largas temporadas en otros países con mejor clima o calidad de vida.

El fenómeno migratorio actual está extendido a nivel planetario, posee un grandísimo volumen y tiene una tipología diversa. El grado de complejidad que ha adquirido nunca antes en la historia se había visto.

Por último, la situación de pandemia provocada por el COVID-19 ha puesto en una situación límite a millones de personas en todo el mundo. Los colectivos más vulnerables

20 BADE, Klaus J.. Europa y los movimientos migratorios de finales del S. XX. En: FERNÁNDEZ-RUFETE, J.; GARCÍA JIMÉNEZ, M. (Eds.): *Movimientos migratorios contemporáneos*. Murcia: Ed. Universidad Católica San Antonio, 2005.

son los que lo tienen más difícil. Una vez más, se demuestra que ante problemas globales, no sirven soluciones fáciles, simplistas y de corto alcance. Es momento de fortalecer la cooperación internacional y la multilateralidad.

BIBLIOGRAFÍA

ABRAMOVICH, V.; COURTIS, C.. *Los derechos sociales como derechos exigibles*. Madrid: Editorial Trotta, 2004.

Agencia de la ONU Para los Refugiados. *Reforzando la educación de los refugiados en crisis*. Ed. ACNUR, 2018.

Agencia de la ONU Para los Refugiados *La historia de los refugiados en estadísticas*. ACNUR. 2009. Recurso electrónico: <http://www.acnur.org/t3/recursos/estadisticas>.

Asamblea General de Naciones Unidas. *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Resolución A/RES/70/1, de 21 de octubre de 2015. Nueva York, 2015.

BADE, Klaus, J. *Europa en movimiento: las migraciones desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días*. Barcelona: Crítica, 2003.

BADE, Klaus J.. *Europa y los movimientos migratorios de finales del S. XX*. En: FERNÁNDEZ-RUFETE, J.; GARCÍA JIMÉNEZ, M. (Eds.): *Movimientos migratorios contemporáneos*. Murcia: Ed. Universidad Católica San Antonio, 2005.

BALDERAS, G. *Cristianismo, sociedad y cultura en la Edad Media: una visión contextual*. Universidad Iberoamericana. México, D.F., 2008.

BAÑÓN HERNÁNDEZ, A. *Discurso e inmigración. Propuestas para un debate social*. Murcia: Universidad de Murcia, 2002.

BERNAT, J. S.; GIMENO, C. (Eds.) *Migración e interculturalidad: de lo global a lo local*. Universitat Jaume I. Castelló de la Plana, 2006.

BLANCO, Cristina. *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza Editorial, 2000.

CACHÓN, L.; LAPARRA, M. *Inmigración y políticas sociales*. Barcelona: Ed. Bellaterra, 2009.

CARBALLO BARRAL, Borja. "Redes familiares en la inmigración hacia el Ensanche Este de Madrid (1860-1878)". En Revista Electrónica *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. Coloquios, 2008. Disponible en: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/30993>.

CHALIAND, G. *Atlas historique des migrations*. Paris: Editions du Seuil, 1994.

CLARAMUNT, S.; PORTELA, E.; GONZÁLEZ, M.; MITRE, E. *Historia de la Edad Media*. Barcelona: Ariel, 1997.

DE LUCAS, Javier. *Puertas que se cierran. Europa como fortaleza*. Barcelona: Ed. Icaria, 1996.

DOLLOT, Louis. *Las migraciones humanas*. Barcelona: Oikos-Tau, 1971.

FERNÁNDEZ-RUFETE, José; GARCÍA JIMÉNEZ, Modesto (Eds.) *Movimientos migratorios contemporáneos*. Murcia: Universidad Católica San Antonio, 2005.

GAIGNÉ, C. *Aging nations and the future of cities*. Centre for Economic Policy Research. London, 2004.

- GARCÍA FITZ, F.. *Edad Media: guerra e ideología: justificaciones jurídicas y religiosas*. Madrid: Sílex, 2003.
- GARRIDO RODRÍGUEZ, Pedro. "Crisis humanitaria de refugiados, cooperación internacional y desarrollo e integración europea". En: *El cincuentenario de los Pactos Internacionales de Derechos Humanos de la ONU. Homenaje a la Profesora M^a. Esther Martínez Quinteiro*. Ediciones Universidad de Salamanca, 2018.
- GARRIDO RODRÍGUEZ, Pedro. *Inmigración y diversidad cultural en España. Su gestión desde la bonanza económica a la crisis*. Madrid: Ed. Fundamentos, 2014.
- GARRIDO RODRÍGUEZ, Pedro. *Inmigración y diversidad cultural en España. Un análisis histórico desde la perspectiva de los Derechos Humanos*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2012.
- HERRERA CARASSOU, R. La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones. Méjico D.F.: Siglo Veintiuno, 2006.
- HIDALGO, Paloma. Los desplazamientos humanos en una perspectiva histórica. De las migraciones en la Edad Antigua a la emigración atlántica y post-bélica europea. En MARRODÁN SERRANO, D.; PRADO MARTÍNEZ, C. (Coords.): *Las migraciones: su repercusión en la sociedad y en la biología de las poblaciones humanas*. Madrid: Ed. Universidad Autónoma de Madrid, 1994.
- HOOPER, N.; BENNETT, M. *Atlas ilustrado la guerra en la Edad Media*. Madrid: Akal, 2001. Disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/30993>.
- IBARROLA-ARMENDARIZ, A.; H. FIRTH, C. (Eds.) *Migraciones en un contexto global: transiciones y transformaciones como resultado de la masiva movilidad humana*. Bilbao: Universidad de Deusto, 2007.
- LEWIS, G. *Human migration: a geographical perspective*. London: Croom Helm, 1982.
- LITTLE, L.; ROSENWEIN, B.. *La Edad Media a debate*. Madrid: Akal, 2003.
- MALGESINI, Graciela. *Cruzando fronteras. Las migraciones en el sistema mundial*. Icaria: Fundación Hogar del Empleado. Barcelona, 1998.
- MARRODÁN, Dolores; PRADO, Consuelo (Coords.) *Las migraciones: su repercusión en la sociedad y en la biología de las poblaciones humanas*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 1994.
- MERINO HERNANDO, Asunción; GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Elda. *Las migraciones internacionales*. Madrid: Dastin, 2006.
- MITRE, E. *Introducción a la historia de la Edad Media europea*. Madrid: Istmo, 2004.
- MONTES DEL CASTILLO, Ángel; MARTÍNEZ MARTÍNEZ, M^a José (Eds.) *Migraciones, cultura y desarrollo*. Murcia: Universidad de Murcia, 2008.
- Naciones Unidas *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2019*. Ed. Naciones Unidas, Nueva York, 2019.
- PANDO BALLESTEROS, M^a. Paz; MUÑOZ RAMÍREZ, Alicia; GARRIDO RODRÍGUEZ, Pedro (Dir. y Eds.) *Pasado y Presente de los Derechos Humanos. Mirando al Futuro*. Madrid: Ed. Los Libros de la Catarata, 2016.
- PANDO BALLESTEROS, M^a. Paz; GARRIDO RODRÍGUEZ, Pedro; MUÑOZ RAMÍREZ, Alicia (Eds.) *El cincuentenario de los Pactos Internacionales de Derechos Humanos de la ONU. Homenaje a la Profesora M^a. Esther Martínez Quinteiro*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, Colección Aquilafuente, N^o 243, 2018.

PANADERO MOYA, Miguel. Las nuevas realidades de las migraciones extranjeras en la Europa comunitaria. En: PANADERO MOYA, Miguel; GARCÍA MARTÍNEZ, Carmen (Coords.) *Migraciones extranjeras en la Unión Europea*. Cuenca: Ed. Universidad de Castilla la Mancha, 1997, p.15-26.

PANADERO MOYA, Miguel; GARCÍA MARTÍNEZ, Carmen (Coords.) *Migraciones extranjeras en la Unión Europea*. Cuenca: Ed. Universidad de Castilla la Mancha, 1997.

RODRÍGUEZ, G.. "Migraciones e Inmigraciones en las religiones: la diversidad religiosa en el Medioevo". En: *Historia*, vol. 27, nº 2, São Paulo, 2008.

TORRES, Francisco; GADEA, M^a. Elena *Crisis, inmigración y sociedad*. Ed. Ágora, 2015.

Recibido em: 09.10.2020

Aprovado em: 14.12.2020

Como citar este artigo (ABNT):

RODRÍGUEZ, Pedro Garrido. Breve historia reciente de las migraciones hasta la actualidad del covid-19. *Revista Eletrônica de Direito do Centro Universitário Newton Paiva*, Belo Horizonte, n.42, p.477-488, set./dez. 2020. Disponível em: <<http://XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX>>. Acesso em: dia mês. ano.